

ECUADOR: *Los efectos del modelo económico*

Ec. Isaías Campaña C.

I. BALANCE DE LAS POLITICAS DE AJUSTE Y ESTABILIZACION

En un dramático informe de labores que rindió el Presidente de la República Jamil Mahuad ante el Congreso Nacional, el 19 de enero, por mandato constitucional, manifestó que Ecuador se encuentra en la peor crisis de los últimos 70 años, como consecuencia de la crisis fiscal y de la inflación incontenible. Mahuad se comprometió a cortar el gasto público y para ello subrayó que está dispuesto a jugarse.

Lo que no dicen los ortodoxos del neoliberalismo es que la crisis económica y social del país se debe básicamente a las políticas económicas que se viene implementando desde principios de los años 80, caracterizadas por la eliminación de subsidios, privatizaciones, despidos masivos de empleados del sector público, sistemáticas reformas tributarias, apertura comercial y liberalización financiera, medidas orientadas a reducir el tamaño del Estado

Para la mayoría de los dirigentes empresariales, consultores internacionales y los integristas neoliberales que conforman el equipo económico del Gobierno Nacional, la crisis de nuestro país se debe básicamente al excesivo tamaño del Estado en la economía y a la crisis fiscal. Así, por ejemplo, Francisco Ponce, Presidente de la Federación de Cámaras de Agricultura, al comentar la intervención del Presidente de la República manifestó: "Lo positivo fue que se comprometió a reducir el aparato estatal, el gasto público"¹.

Del mismo modo, César Robalino, ex ministro de Finanzas, predica a diestra y siniestra que: "El gobierno debe congelar los salarios de los empleados públicos, para así obtener algunos recursos que le ayuden a cubrir el déficit fiscal"². A su vez, el Alcalde de la ciudad de Guayaquil, León Febres Cordero, "advirtió que si no se reduce el tamaño del Estado, las recaudaciones solo servirían para engordar a la burocracia estatal"³.

Lo que no dicen los ortodoxos del neoliberalismo es que la crisis económica y social del país se debe básicamente a las políticas económicas que se viene implementando desde principios de los años 80, caracterizadas por la eliminación de subsidios, privatizaciones, despidos masivos de empleados del sector público, sistemáticas reformas tributarias, apertura comercial y liberalización financiera, medidas orientadas a reducir el tamaño del Estado en la economía y a

1 EL COMERCIO, 29 de enero de 1999, p. A3

2 LA HORA, 20 de enero de 1999, p. B4

3 LA HORA, 22 de enero de 1999, p. A3

equilibrar las principales variables macroeconómicas, condiciones necesarias para alcanzar el crecimiento acelerado y sostenido de la economía, según los infalibles estudios de los organismos financieros internacionales.

La burbuja financiera

Las políticas de ajuste y estabilización inspiradas en el evangelio neoliberal fomentaron el desarrollo de determinadas actividades productivas destinadas a las exportaciones y sobre todo, al crecimiento desproporcionado del sistema financiero ecuatoriano: hoy en día, hay más de 204 instituciones financieras y 80 casas de valores, para una economía tan pequeña y subdesarrollada, controlada a su vez por poderosos grupos económicos nacionales y empresas multinacionales. Es decir, se ha fomentado una economía especulativa, una economía de casino, en detrimento de las actividades productivas.

La flotación de las tasas de interés en el marco de la liberalización financiera provocó que las tasas activas se ubiquen en niveles del 70 y 80%, con márgenes financieros de 50 y 60%, resultando perjudicial para el desarrollo de las actividades productivas. Las altas tasas de interés, a su vez, determinaron que más de un millón de deudores no puedan cumplir con sus obligaciones financieras y se vean obligados a agruparse en clubes de deudores para evitar que sus propiedades sean embargadas por las instituciones financieras.

Las sistemáticas devaluaciones decretadas por los sucesivos gobiernos a través del desplazamiento de las denominadas bandas cambiarias y luego la flotación del tipo de cambio, provocaron que los agentes económicos se refugien masivamente en la divisa norteamericana, contribuyendo a crear un clima de incertidumbre en el ámbito monetario y a la dolarización de la economía. A fines de 1988, los depósitos en moneda extranjera en los bancos privados ascendían a 4.9% del total de los depósitos, frente al 34.2% a fines de 1998. A su vez, la cartera de crédito en moneda extranjera subió de 1.7% del total de la cartera a 55.5% en el mismo periodo.

Los créditos de la banca privada crecieron espectacularmente de 381 mil millones de sucres en 1988 a 29.4 billones a fines de 1998, registrando una tasa de crecimiento de 7.628% en el período. La banca privada concedió crédito sin ningún sustento técnico y en porcentajes elevados mediante los llamados créditos vinculados, es decir, a empresas vinculadas con los directivos y/o accionistas de las instituciones financieras. La relación entre cartera de crédito y depósitos que fue de 79.4% en 1988 sube a 103.7% a fines de 1998.

Los elevados porcentajes de la cartera vencida, así como los créditos vinculados fueron dos de los factores que provocaron el estallido de la burbuja financiera. El Estado a través de la Agencia de Garantía de Depósitos ha tenido que intervenir en diez instituciones financieras e inyectarles más de 1.500 millones de dólares para evitar precisamente li-

quidaciones y el descalabro del conjunto del sistema financiero. No obstante, los recursos del Estado únicamente estarían manteniendo con vida artificial a la mayoría de las instituciones del sistema financiero privado.

En septiembre de 1998 el Gobierno Nacional decretó la eliminación total de los subsidios, a través de los incrementos del precio del gas, en 140%; de las tarifas de la energía eléctrica, en 354%; y se devaluó la moneda nacional, en un 15%; con estas medidas el Gobierno anunciaba recaudar 564 millones de dólares para cubrir el déficit fiscal. Sin embargo, poco tiempo después, solamente a una institución financiera, hasta el momento, el Estado ha entregado más de 700 millones de dólares.

Adicionalmente, el Estado obeso e ineficiente, satanizado por los fundamentalistas del neoliberalismo, ha entregado a la Corporación Financiera Nacional cerca de 500 millones de dólares en el marco del plan de reactivación del aparato productivo. Es decir, con los recursos que el Estado ha entregado al sistema financiero no hubiésemos tenido un elevado déficit fiscal.

El excesivo tamaño del Estado: un sofisma

Por ignorancia y/o mala fe se sostiene que la crisis del país se debe al excesivo tamaño del Estado en la economía y a la crisis fiscal. En teoría económica se utiliza como un indicador del tamaño del Estado la relación gasto público-PIB. Dicha relación en el caso del Ecuador, no supera el 28%, frente a 41% de Nicaragua, 39.9% de Brasil, 38% de Bolivia, 33.6% de Uruguay, 31.4% de Venezuela, 30% de Colombia y Costa Rica, etc.

En la misma línea, se sataniza a la frondosa burocracia del Estado mediante la manipulación de las cifras: se afirma que hay 270.000 burócratas, pero en esta cifra se incluyen 120.000 maestros, 25.000 médicos, 20.000 policías y 70.000 miembros de las Fuerzas Armadas, es decir, de acuerdo con los datos del propio Presidente de la República, únicamente existen 35.000 empleados y trabajadores en todo el sector público, que no representa ni el 1% de la población económicamente activa y cuyos sueldos y salarios, sumamente modestos, a su vez no representan ni el 5% del Presupuesto del Estado.

Sin embargo, los integristas del neoliberalismo se plantean modernizar el Estado despidiendo a 60.000 empleados del sector público, lo cual quiere decir que se va a despedir masivamente a policías, profesores, miembros de las Fuerzas Armadas, médicos, en un país donde impera la inseguridad, el analfabetismo y enfermedades que en otros países hace mucho tiempo lograron erradicarlas.

Incluso, en un Reporte del Banco Mundial, publicado en el Semanario LIDERES, se recomienda lo siguiente: "El número de empleados en educación deberá crecer más rápido que el PIB real, si Ecuador quiere alcanzar estándares universales. Se requerirá más gen-

te para salud a fin de alcanzar objetivos de desarrollo en esa área. Y como la violencia se ha intensificado, se podría requerir aumentar la fuerza policial⁴.

A raíz de la firma de la paz con el Perú, el Gobierno Nacional se ha pronunciado a favor de un recorte sustancial al presupuesto de las Fuerzas Armadas. En esa línea, hasta enero del 2003 no se va a comprar ningún armamento, se prevé reducir significativamente el personal militar en algunas áreas y la conscripción solo se hará los fines de semana, con lo que ya no habrá acuartelamiento. Resulta inadmisibles que se tomen estas medidas en un país amenazado por el narcotráfico y la violencia. Además, las Fuerzas Armadas es una de las instituciones de mayor credibilidad y confiabilidad en el país y es la única entidad del Estado que tiene un proyecto nacional a mediano y largo plazo. Sin embargo, se pretende debilitarla.

Del mismo modo, el Gobierno Nacional ha manifestado que no va a ejecutar el incremento de las remuneraciones de los maestros y de las distintas categorías de profesionales como estaba previsto en la legislación vigente. Tampoco el Gobierno va a acatar lo que manda la Constitución Política de la República, esto es, que el Estado pague la deuda que tiene con el Seguro Social, con lo cual deliberadamente se van a crear las condiciones favorables para su privatización. A su vez, el Presidente de la Comisión Interventora ha puntualizado que si el Congreso Nacional no aprueba las reformas, el IESS podría cerrar sus puertas en los próximos seis meses.

Los integristas del neoliberalismo deliberadamente se niegan a reconocer que el problema de la deuda externa es un factor que determina el crecimiento acelerado del Presupuesto del Estado y por ende, del gasto público. A fines de 1998, la deuda externa de nuestro país llegaba a 16.000 millones de dólares, que representaba el 81% del PIB. En los últimos años, se ha destinado más del 50% del PGE para el pago de amortizaciones e intereses de la deuda pública, lo cual es insostenible para cualquier país civilizado del mundo. No obstante, irresponsablemente se sigue endeudándose: para el 2000 se prevé contratar deuda por 1.600 millones de dólares.

En el anteriormente mencionado Reporte del Banco Mundial se sugiere que para tener más recursos destinados a educación, salud y reducir los niveles de pobreza, el país debe reducir el servicio de la deuda externa. El Banco Mundial recomienda: "a) recompra de la deuda por pagar, b) la reprogramación de la deuda menos cara y c) el límite de préstamos externos"⁵.

Los aspirantes a funcionarios de organismos internacionales se han pronunciado a favor de la política de privatizaciones, y para ello han diseñado un agresivo programa de

4 LIDERES, 25 de enero de 1999, p. 8

5 Ibídem

privatizaciones, en un país donde únicamente hay tres grandes empresas estatales. Se prevé la inmediata venta de ex-Emetel, de las empresas eléctricas y de las distintas fases de la industria petrolera. Pretender privatizar el sistema de generación de energía eléctrica y sobre todo, la industria petrolera es realmente hacer un harakiri a la economía del país.

PETROECUADOR, con todos los problemas que tiene y los millonarios débitos que le ha hecho el Estado, se ubica en 1997, en el ranking número 50 entre las 500 mayores empresas de América Latina, con un volumen de ventas de 2.517.7 millones de dólares y una utilidad neta de 862.7 millones, según datos de la revista América Economía⁶. En función de las utilidades, la empresa petrolera estatal se ubica en el décimo primer lugar y ocupa el cuarto puesto entre las más rentables, al relacionar utilidades sobre activos. Los integristas de las políticas de ajuste y estabilización no quieren ver que Chile, paradigma del neoliberalismo, mantiene en manos del Estado la industria del cobre. Lo que en el fondo se pretende es entregar las tres únicas empresas rentables nacionales a corporaciones multinacionales o a grupos económicos nacionales, lo cual ha sido una constante en los procesos de privatización de América Latina.

La globalización de la economía: perjudica al aparato productivo nacional

Al contrario de lo que practican los países industrializados, en Ecuador se eliminaron las cuotas de importación, las prohibiciones y se redujeron drásticamente los aranceles en el marco de la apertura comercial. En esa línea, se permitió la importación masiva de productos alimenticios (tomates, naranjas, carnes, vinos, licores, quesos, leche en polvo, etc.) hasta bienes de lujos (vehículos, muebles, etc.) perjudicando el desarrollo del aparato productivo nacional.

Del mismo modo, en el obsesivo afán de insertarnos en la llamada globalización de la economía, se permitió la masiva importación de bienes usados tales como llantas, motores, vehículos, computadoras, ropa, etc., convirtiendo a nuestro país en un verdadero basurero de los países industrializados y poniendo en peligro la salud de los ecuatorianos. Como resultado de la apertura comercial, las importaciones crecieron más rápidamente que las exportaciones, registrando, en 1998, un déficit comercial de alrededor de 1.000 millones de dólares y agudizando aún más el déficit en cuenta corriente; hecho que, a su vez, presiona al tipo de cambio e incentiva el proceso inflacionario.

Las políticas de ajuste y estabilización inducidos por los organismos financieros internacionales contribuyeron a concentrar la riqueza en el país y por ende, a agudizar la inequitativa distribución del ingreso. En efecto, en los albores de los años 90, según el INEC,

.....
6 Revista América Economía, Edición 1998/1999, 19 de noviembre, 1998

el 2.2% del estrato más rico de la población concentraba el 20.3% del ingreso nacional y el 10.9% de la población a su vez concentraba el 41.9% del ingreso. En el otro extremo, el 44.5% de la población más pobre apenas percibía el 16.3% del ingreso nacional. Sin duda, esta situación se ha agudizado en los últimos tiempos como resultado de las políticas de ajuste y estabilización. Ecuador registra una de las distribuciones del ingreso más inequitativas de América Latina y seguramente del mundo.

Los “milagros” económicos

Frecuentemente se ha hablado en los medios de comunicación de nuestro país acerca del milagro chileno, peruano, boliviano, argentino o mexicano que lo han logrado en base de las reformas estructurales que han ejecutado en el marco de las políticas de ajuste y estabilización. Y para hablarnos de las bondades de dichas reformas han venido al país expertos de diversas nacionalidades, naturalmente financiados por los organismos financieros internacionales. Sin embargo, según datos del BID, en dólares de 1990, a excepción de Chile, y en menor medida Argentina, el PIB per cápita de Bolivia baja de 1.081 dólares en 1980 a 916 dólares en 1996. El PIB per cápita de México cae de 3.162 dólares a 2.953 dólares en el mismo periodo. El PIB per cápita de Perú desciende de 2.356 dólares a 2.060 dólares. El PIB per cápita de Venezuela baja de 3.274 dólares a 3.143 dólares. Llama la atención que los datos del PIB per cápita del BID, a pesar de que están en valores constantes, dólares de 1990, difieren inexplicablemente, de 200 a 300 dólares, para un mismo país y año cuando se confronta los informes de distintos periodos.

En el Informe del BID de 1997 se plantea la pregunta: ¿Valieron la pena las reformas? Y entre otras cosas se contesta: “El crecimiento ha mejorado, pero no es satisfactorio”. “La situación laboral no ha mejorado”. “Cedieron las tendencias de deterioro distributivo, pero no se redujo la pobreza”. “América Latina no ha logrado un desempeño satisfactorio”. En el análisis de la distribución del ingreso se dice lo siguiente: “Los niveles de concentración del ingreso no han sufrido mayores cambios para el conjunto de América Latina desde fines de los ochenta. La participación de los más pobres en el ingreso se ha mantenido y la participación de los grupos más ricos ha fluctuado sin tendencia definida.... Si se adopta una perspectiva de comparación internacional, se encuentra que América Latina es la región donde el ingreso se encuentra peor distribuido”⁷.

En conclusión, la crisis económica y social de nuestro país no se origina en el tamaño del Estado en la economía o en el déficit fiscal, sino fundamentalmente en el contenido de las políticas económicas que se vienen aplicando desde los primeros años de la década de los ochenta inspirados en el modelo neoliberal, el cual se ha agotado y ha colapsado como se agotó el “modelo de sustitución de importaciones” en la década de los setenta. Por consi-

7 BID, Informe 1997, 43

guiente, se debe diseñar nuevas políticas económicas orientadas a reactivar las actividades productivas, donde realmente se generan bienes y fuentes de empleo.

II. ¿ QUE HACER ?

Crear un medio de comunicación democrático

En la campaña electoral el Presidente Jamil Mahuad ofreció crear 900 mil empleos, se comprometió a no devaluar la moneda nacional y se opuso radicalmente a la eliminación de los subsidios al gas que había decretado el Gobierno Interino. Sin embargo, al poco tiempo de haber asumido el poder, ha diseñado una política económica totalmente contraria a lo que predicaba. Lo mismo ocurrió en el Gobierno de Durán Ballén y en el fugaz régimen de Bucarám. Seguramente si se hubiesen pronunciado a favor de las políticas de ajuste y estabilización, no hubiesen triunfado en las respectivas contiendas electorales. La mayoría de la población siempre votó por el "mal menor".

Sin duda, los grandes medios de comunicación han jugado un papel importante en la definición de los resultados de las contiendas electorales. Los partidos tradicionalmente han invertido astronómicas cantidades de dinero en publicidad en los medios de comunicación, lo cual incluso ha generado criterios favorables en el sentido de limitar el gasto electoral, puesto que obviamente favorece únicamente a los que disponen de ingentes recursos económicos. Los grandes medios de comunicación pueden hacer ganar o perder a un candidato. No en vano se consideran como el quinto poder del Estado.

Lo mismo ocurre en el análisis de las políticas económicas y/o de la situación económica y social del país; especialmente en los grandes medios de comunicación participan preferentemente partidarios de las políticas de ajuste y estabilización y en forma marginal quienes no están de acuerdo con esas políticas. Hoy en día, los analistas preferidos de los grandes medios de comunicación son los dirigentes empresariales y sobre todo, los ejecutivos del sistema financiero, a pesar de que han demostrado ser ineficientes en el manejo de sus instituciones.

Ecuador es el único país de América Latina que no tiene un canal de televisión de carácter público. Por consiguiente, es una prioridad nacional crear un canal de televisión público, pero eficiente y competitivo, con cobertura a nivel nacional y con programas de primera calidad, con el fin de promover la integración de las diversas regiones del país, de incentivar el desarrollo de nuestros valores culturales (música, danza, arte, etc.) y donde se permita debatir las distintas opciones de desarrollo, en los ámbitos económicos, políticos y sociales.

Los medios de comunicación, especialmente la televisión de carácter público han jugado un papel importante en el desarrollo económico y social en los países de Europa occidental y Asia. La RAI en Italia, DW en Alemania, la TVE española, etc., han desempeñado

un rol clave en la unificación social de esos estados, en el desarrollo de la cultura, en el progreso de la ciencia y la tecnología y en general en el crecimiento económico y social, por eso ocupan los primeros lugares en los ratings de sintonía en sus respectivos estados.

Hay que tomar como punto de referencia las políticas de los países industrializados

La función de los subsidios

Al contrario de lo que predicán en los países de América Latina, los países industrializados mantienen políticas sumamente proteccionistas en sus respectivos estados, mediante el funcionamiento de empresas públicas, financiando las actividades de investigación y desarrollo, y a través de una intensa política de subsidios, especialmente para promover la producción agrícola.

En los países miembros de la Comunidad Económica Europea el Estado subsidia la producción agrícola mediante el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola para incentivar su desarrollo. Los subsidios del Fondo Europeo subieron de 15.483 millones de dólares en 1980 a 47.342 millones en 1992. A principios de los años 90, los subsidios a la producción de trigo eran equivalentes al 52% del valor del producto, al 58% del valor de otros cereales, al 65% de las oleaginosas, al 58% del valor de la carne vacuna, al 11% de la avícola, al 71% de la ovina, al 67% de la producción lechera, etc. En un estudio de Arturo León, publicado en la revista mexicana Comercio Exterior, se afirma: "A mediados de los ochenta los países europeos comenzaron a almacenar sus excedentes; en los noventa crecieron de manera notable y en 1991 ascendieron a 25 millones de toneladas de cereales, un millón de toneladas de productos lecheros y un millón de carne bovina"⁸.

En el país del Sol Naciente, Japón, el Estado suministra ingentes subsidios especialmente para fomentar la producción agrícola. En un artículo de Melba Falck, se especifica que: "La política proteccionista en Japón difiere según el producto. Los instrumentos son: a) La protección arancelaria mediante controles cuantitativos o cuotas de importancia y tarifas de importación; b) los apoyos directos a los precios de los productos agrícolas, y c) los subsidios a los insumos corrientes y de capital"⁹.

Uno de los tradicionales y principales cultivos de Japón es el arroz, cuyos precios son determinados y pagados por el Estado, que garantiza un ingreso importante a los productores. El estudio de Melba Falck, puntualiza que: "...la Agencia Alimentaria determinó el

8 Arturo León López, La política Agrícola Común de la Unión Europea, Comercio Exterior, México, abril de 1994, p. 292

9 Melba Falck, El sector agrícola de Japón: el proteccionismo y sus efectos, Comercio Exterior, Obra citada, p. 331

precio del arroz mediante una fórmula en que los costos salariales se establecían con base en el salario de los trabajadores urbanos, y los costos de producción agrícola se fijaban de acuerdo con los de la unidad productora marginal menos eficiente”¹⁰.

La política de subsidios también se practica activamente en los Estados Unidos, país considerado como paradigma de las políticas neoliberales. En efecto, de acuerdo al estudio de Lorenzo Martínez Medina y Francisco Martínez Gómez se señala que: “En 1973, se empezaron a usar los pagos directos al establecerse un precio base (target price), para trigo, maíz, algodón y cebada. Si el precio del mercado es menor, la diferencia se paga con fondos del gobierno federal. Así, los consumidores en general tienen abundantes productos a precios bajos con cargo a todos los contribuyentes”¹¹.

Sin duda, la política de subsidios ha jugado un papel importante para ubicarlo a Estados Unidos como la primera potencia productora de bienes agrícolas en el mundo. El estudio de Lorenzo Martínez concluye afirmando que: “La agricultura de Estados Unidos ha recibido el apoyo sistemático de las instituciones públicas de ese país, lo que la ha colocado como una de las principales del mundo. Esto ha sido posible por los recursos de que dispone y por la persistencia de un entorno macroeconómico favorable”¹².

En el periodo de 1982 a 1986 los subsidios gubernamentales ascendían al 77.4% del valor de la producción de azúcar, al 53.9% de la leche, al 45% del arroz, al 36.5% del trigo, al 31.5% del sorgo, al 28.8% de la cebada, al 27.1% del maíz, etc. Incluso, en el país abandonado de las políticas de ajuste y estabilización, el Estado paga una cuota a los productores para que dejen de sembrar con el fin de restringir la producción.

El papel de las empresas públicas

En los países industrializados los estados participan activamente en la promoción y operaciones de empresas públicas para fomentar el desarrollo de las actividades productivas. En Austria, el 100% de las acciones de las empresas de correos, telecomunicaciones, electricidad, gas, petróleo, carbón, transporte aéreo y acero está en manos del Estado. En Francia, los correos, telecomunicaciones, electricidad, gas, carbón, ferrocarriles, transporte aéreo y acero, son empresas de propiedad del Estado. En Alemania, los correos, telecomunicaciones, ferrocarriles y transporte aéreo también se encuentra en manos del Estado. En Suecia, los correos, telecomunicaciones, gas, ferrocarriles, transporte aéreo, acero y construcción naval son empresas de propiedad del Estado.

10 Obra citada, p. 330

11 Lorenzo Martínez Medina, Evolución y Características de la Política Agrícola de Estados Unidos, Comercio Exterior, México, agosto de 1996, p. 621

12 Obra citada, p. 622

Según un estudio de la revista *The Economist*, a pesar de que el Estado está muy cuestionado y por ende se plantea reducir su tamaño, en los países industrializados desde los años setenta se mantiene la tendencia a incrementar el gasto estatal. "En Gran Bretaña, Margaret Thatcher empezó su campaña contra el gasto público en 1980, cuando éste llegaba al 43%. Después de 16 años de intentos por dismantelar la seguridad social, sin embargo, la cifra quedó en 42%"¹³. En Suecia, que rechazó el proteccionismo y recortó drásticamente el gasto público del 71% en 1993 al 65% del ingreso nacional en 1996; sin embargo, dicho indicador se mantiene entre los más altos de los países industrializados.

Mientras las empresas públicas europeas se fortalecen y se expanden a otros continentes, en América Latina se dismantelan las empresas estatales, provocando efectos sumamente negativos en los aparatos productivos. Incluso, en el Informe del BID de 1997 se llega a la siguiente conclusión: "En síntesis, el desempeño económico de la región ha mejorado durante la década actual, pero dista de ser satisfactorio. El crecimiento se ha recuperado, pero no ha regresado a los niveles del pasado ni resulta equiparable al de las economías de rápido desarrollo de Asia. El desempleo ha aumentado y los salarios reales se han recuperado apenas parcialmente del deterioro de los ochentas"¹⁴.

Paradójicamente en el Ecuador hemos sido "más papistas que el papa", los sucesivos gobiernos sistemáticamente fueron eliminando los diversos tipos de subsidios y privatizaron varias empresas estatales que a la postre contribuyeron a la recesión de la economía y a incrementar los niveles de desempleo y subempleo. Por consiguiente, hay que revisar seriamente las políticas económicas en el país tomando como punto de referencia las políticas de los países industrializados. No se trata de volver a las políticas estatistas de las décadas pasadas, sino de alcanzar una intervención cualitativamente nueva del Estado, con el fin de incentivar el desarrollo económico y social del país.

13 EL COMERCIO, 13 de octubre de 1997, p. B8

14 BID, Informe 1997, p. 45

CUADRO No. 1

RECURSOS HUMANOS DEL SECTOR PUBLICO, 1998

CATEGORIA	NUMERO
Maestros	120.000
Policías	20.000
Médicos	25.000
Personal de FF.AA.	70.000
Empleados y trabajadores	35.000
TOTAL	270.000

FUENTE: El Comercio, 20 de enero de 1999

CUADRO No. 2

ECUADOR: HOGARES E INGRESOS CORRIENTES MENSUALES, POR TRAMO DE INGRESO, EN SUCRES

Clase de ingresos	Número de Hogares	Porcentaje	Ingresos (En miles de millones de sucres)	Porcentaje
menos de 40.000	8.296	0.70	217	0.40
40.001- 80.000	44.050	3.70	2.801	0.55
80.001- 160.000	214.660	18.02	26.841	5.29
161.001- 240.000	262.903	22.09	52.806	10.42
240.001- 320.000	191.039	16.04	53.121	10.48
320.001- 400.000	123.005	10.32	44.337	8.75
400.001- 560.000	144.182	12.10	68.029	13.42
560.001 - 720.000	72.775	6.11	46.210	9.11
720.001 - 1'800.000	104.363	8.76	109.817	21.66
1'800.001 y más	25.743	2.16	102.792	20.28
TOTAL	1'191.016	100.00	506.971	100.00

FUENTE: INEC, Encuesta de Hogares, 1991

PRODUCTO INTERNO BRUTO PER CAPITA
(Dólares de 1990)

PAIS	1980	1986	1990	1992	1996
Argentina	5.942	5.274	4.742	5.467	6.191
Bolivia	1.081	772	811	827	916
Brasil	2.708	2.692	2.536	2.444	3.007
Colombia	1.195	1.289	1.417	1.442	1.730
Chile	2.353	2.185	2.623	2.992	3.440
Ecuador	1.324	1.285	1.227	1.278	1.355
México	3.162	2.913	2.971	3.037	2.953
Panamá	2.386	2.501	2.089	2.367	2.641
Perú	2.356	2.191	1.670	1.641	2.060
Venezuela	3.274	2.846	2.830	3.142	3.143

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo, informes anuales de 1994, 1996 y 1997

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL